

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*  
*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[García Lorca no muere, pero...]  
J. A.

“Aunque muerto físicamente, es un poeta de muerte imposible” [...]. La pregunta es si quizá esa “muerte imposible” sea aplicable a todo el orbe excepto a Granada, la ciudad y provincia que recuerda que Lorca nació en ella con tanta frecuencia como lo olvida.

**Reordenar  
y puntuar  
de otra  
forma**

(J. A.: “La huella de Lorca se difumina...”. *El País*, 09.03.24, 47).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

---

Proponemos dos cambios posibles de orden con sus puntuaciones correspondientes. Reproducimos tres versiones (la original primero):

“Aunque muerto físicamente, es un poeta de muerte imposible” [...]. La pregunta es si quizá esa “muerte imposible” sea aplicable a todo el orbe excepto a Granada, la ciudad y provincia que recuerda que Lorca nació en ella **con tanta frecuencia como lo olvida**.

“Aunque muerto físicamente, es un poeta de muerte imposible” [...]. La pregunta es si quizá esa “muerte imposible” sea aplicable a todo el orbe excepto a Granada, la ciudad y provincia que —**con tanta frecuencia como lo olvidan**— recuerda que Lorca nació en ella.

La pregunta es si quizá esa “muerte imposible” sea aplicable a todo el orbe excepto a Granada, la ciudad y provincia que recuerda —**con tanta frecuencia como lo olvidan**— que Lorca nació en ella.

1.1) Proponemos reubicar *con tanta frecuencia como...*, complemento circunstancial de tiempo cercano a *nació*, verbo al que no complementa, y demasiado lejos de *recuerda*, verbo al que sí complementa. Reproducimos ambas versiones:

“Aunque muerto físicamente, es un poeta de muerte imposible” [...]. La pregunta es si quizá esa “muerte imposible” sea aplicable a todo el orbe excepto a Granada, la ciudad y provincia que **recuerda** que Lorca **nació** en ella **con tanta frecuencia como lo olvida**.

“Aunque muerto físicamente, es un poeta de muerte imposible” [...]. La pregunta es si quizá esa “muerte imposible” sea aplicable a todo el orbe excepto a Granada, la ciudad y provincia que **con tanta frecuencia como lo olvidan recuerda** que Lorca **nació** en ella.

1.2) Proponemos aislar, entre comas, *con tanta frecuencia como...*, complemento circunstancial de tiempo reubicado entre *que* y el resto de la oración que introduce. Reproducimos ambas versiones:

“Aunque muerto físicamente, es un poeta de muerte imposible” [...]. La pregunta es si quizá esa “muerte imposible” sea aplicable a todo el orbe excepto a Granada, la ciudad y provincia que recuerda que Lorca nació en ella **con tanta frecuencia como lo olvida**.

“Aunque muerto físicamente, es un poeta de muerte imposible” [...]. La pregunta es si quizá esa “muerte imposible” sea aplicable a todo el orbe excepto a Granada, la ciudad y provincia que[,] **con tanta frecuencia como lo olvidan[,]** recuerda que Lorca nació en ella.

Según la normativa, debe puntuarse “cuando entre el verbo y la subordinada sustantiva (o entre la conjunción [*que*] y el resto de la subordinada) se inserta uno de los elementos que necesariamente han de ir entre comas, como incisos, vocativos, etc.”. Por ejemplo: *El incremento del número de inscritos en el curso se debe a **que**, según todos los indicios, las becas serán más cuantiosas este año* (Ortografía... 2010: 330).

1.3) Por motivos enfáticos, proponemos sustituir, por rayas, las comas que aíslan *con tanta frecuencia como...* Reproducimos ambas versiones:

“Aunque muerto físicamente, es un poeta de muerte imposible” [...]. La pregunta es si quizá esa “muerte imposible” sea aplicable a todo el orbe excepto a Granada, la ciudad y provincia que, **con tanta frecuencia como lo olvida**, recuerda que Lorca nació en ella.

“Aunque muerto físicamente, es un poeta de muerte imposible” [...]. La pregunta es si quizá esa “muerte imposible” sea aplicable a todo el orbe excepto a Granada, la ciudad y provincia que —**con tanta frecuencia como lo olvida**— recuerda que Lorca nació en ella.

Las rayas también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Sin embargo, la primera raya del inciso no se leerá como pausa, pues solo marca el inicio de tal inciso. Por ello, la pausa se hará antes de *que*, y esta conjunción se unirá a las palabras siguientes hasta la próxima que tenga acento prosódico. En nuestro caso, se unen tres palabras, que se leen como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

Que —con tanta = *quecontánta*

Que —con tanta frecuencia = *quecontánta frecuénia*.

2.1) Para la segunda posibilidad, proponemos reubicar *con tanta frecuencia como...* (complemento circunstancial de tiempo) entre *recuerda* y la oración sustantiva de complemento directo, y puntuarla con comas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Aunque muerto físicamente, es un poeta de muerte imposible” [...]. La pregunta es si quizá esa “muerte imposible” sea aplicable a todo el orbe excepto a Granada, la ciudad y provincia que recuerda que Lorca nació en ella **con tanta frecuencia como lo olvida**.

“Aunque muerto físicamente, es un poeta de muerte imposible” [...]. La pregunta es si quizá esa “muerte imposible” sea aplicable a todo el orbe excepto a Granada, la ciudad y provincia que recuerda[,] **con tanta frecuencia como lo olvida[,]** que Lorca nació en ella.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía...* 2010: 317).

2.2) Como ya hicimos en la primera propuesta, y por motivos enfáticos, proponemos sustituir, por rayas, las comas que aíslan *con tanta frecuencia como...* Reproducimos ambas versiones:

“Aunque muerto físicamente, es un poeta de muerte imposible” [...]. La pregunta es si quizá esa “muerte imposible” sea aplicable a todo el orbe excepto a Granada, la ciudad y provincia que recuerda, **con tanta frecuencia como lo olvida**, que Lorca nació en ella.

“Aunque muerto físicamente, es un poeta de muerte imposible” [...]. La pregunta es si quizá esa “muerte imposible” sea aplicable a todo el orbe excepto a Granada, la ciudad y provincia que recuerda —**con tanta frecuencia como lo olvida**— que Lorca nació en ella.

Como ya dijimos arriba, las rayas también aíslan incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Como es sabido, los incisos se emiten en un tono ligeramente más bajo, entre pausas y se puntúan entre comas, rayas o paréntesis.

Podríamos representar así los dos niveles de entonación de nuestro texto:

**Que recuerda**



—con tanta frecuencia como lo olvida—

**que Lorca nació en ella.**



3) Con respecto a la construcción *excepto a Granada*, parece mejor no puntuarla y respetar la versión original. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La pregunta es si quizá esa “muerte imposible” sea aplicable a todo el orbe **excepto** a Granada, la ciudad y provincia que recuerda...

La pregunta es si quizá esa “muerte imposible” sea aplicable a todo el orbe[,] **excepto** a Granada, la ciudad y provincia que recuerda...

Según la Real Academia, “lo normal es que las estructuras introducidas por *salvo*, **excepto** y *menos* [...] sean de carácter incidental y se escriban por ello entre comas”. Sin embargo, “se puede considerar parte central del mensaje y presentarse integrada en el enunciado” (sin puntuar, por tanto), con lo que “se imprime mayor relevancia a la construcción exceptiva”; por ejemplo: *Todos excepto Roberto estuvieron de acuerdo; Colaboraron todos menos tú* (*Ortografía...* 2010: 310).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las tres versiones (la original primero):

“Aunque muerto físicamente, es un poeta de muerte imposible” [...]. La pregunta es si quizá esa “muerte imposible” sea aplicable a todo el orbe excepto a Granada, la ciudad y provincia que recuerda que Lorca nació en ella **con tanta frecuencia como lo olvida**.

“Aunque muerto físicamente, es un poeta de muerte imposible” [...]. La pregunta es si quizá esa “muerte imposible” sea aplicable a todo el orbe excepto a Granada, la ciudad y provincia que —**con tanta frecuencia como lo olvidan**— recuerda que Lorca nació en ella.

La pregunta es si quizá esa “muerte imposible” sea aplicable a todo el orbe excepto a Granada, la ciudad y provincia que recuerda —**con tanta frecuencia como lo olvidan**— que Lorca nació en ella.

